

LA INTELIGENCIA COMO INSTRUMENTO DE LA CIENCIA FRENTE A LOS RETOS ACTUALES A LA DEFENSA Y LA SEGURIDAD

INTELLIGENCE AS AN INSTRUMENT OF SCIENCE TO
ADDRESS CURRENT CHALLENGES TO DEFENSE AND
SECURITY

Recibido: 07 / 02 / 2017 Aprobado: 05 / 04 / 2017



Nelton Baralt Blanco

El autor es Coronel del Ejército de República Dominicana y tiene una Maestría en Defensa y Seguridad Nacional de la Universidad Nacional para La Defensa (UNADE), Escuela de Altos Estudios, un Máster Internacional en Gestión Universitaria de la Universidad de Alcalá de Henares, España, Especialidad en Comando y Estado Mayor del Instituto Militar de Estudios Superiores, Licenciado en Administración de Empresas, UTESA, Oficial de Infantería (Cadete) en la Academia Aérea "Gral.de Brigada Piloto Frank Feliz Miranda – FARD, Curso Superior de DDHH y DIH, Instituto Militar de DDHH y DIH, Curso de Altos Estudios Estratégicos para oficiales Iberoamericanos, España; entre otros. Actualmente es el Vicerrector Académico del INSUDE. Escritor de la unidad I: La Inteligencia Militar. (Libro "Inteligencia Aplicada a la Seguridad del SIGLO XXI" julio 2016) con la Universidad Nebrija/INSUDE. nelton.baralt@gmail.com

RESUMEN

La Inteligencia involucra algunas discusiones a partir de su propia definición, tomada tanto por el origen de la voz en latín: *inteligere*, la cual es un término compuesto por *inte* (entre) y *legere* (leer o escoger) por lo que es asociado etimológicamente como: “Saber escoger o elegir”.

Por otro lado es asociado a la búsqueda de información enfrentada a otra que es mejor aceptada por los que trabajan en esta rama, como una actividad, ciencia o arte que propende a la búsqueda del conocimiento. Todo esto es enfrentado en cierta manera con el concepto militar, que se basa en la búsqueda de informaciones que le permitan prever las acciones de una amenaza real o potencial.

Como resultado del fin de la Guerra Fría, se ha asociado el concepto y la labor que realizan las agencias de inteligencia, con organismos al servicio del Estado que en base a sus capacidades y recursos además de la imposición por la fuerza, que hacen posible la existencia de estructuras represivas, bajo control estatal para enfrentar a sus opositores.

Aun con el surgimiento de las denominadas nuevas amenazas, esta vinculación político militar no ha podido ser erradicada, salvo en los casos de que la educación profesional de civiles y militares en universidades, ha permitido que muchos se integren a esta actividad y que por demás, estos organismos tengan acceso a diferentes sectores políticos, sociales, culturales, económicos, comunicaciones y tecnología.

La inteligencia no puede seguir siendo vista desde esa definición obsoleta, sino que debe ser abordada desde tres perspectivas: Que persigue, Que medios dispones y a Quien le sirve, por lo que el denominado Ciclo de inteligencia, ya no responde con su pragmatismo a la celeridad con que ocurren los fenómenos.

No se trata únicamente de saber las cosas y a tiempo, se trata de prever con nuestras capacidades y responder antes de que las amenazas actúen o puedan dar sus primeros pasos y mantener la iniciativa.

Palabras claves:

Amenaza, analistas, agencia, bipolaridad, ciclo, inteligencia, espionaje, networking, PON (Procedimientos operativos normales), predicción y profesionalización.

ABSTRACT

Intelligence involves some discussions based on its own definition, taken by the origin of the Latin voice: *inteligere*, which is a term composed by *inte* (between) and *legere* (to read or to choose) by what is associated etymologically like: “Know how to choose or choose”.

On the other hand, it is associated with the search for information confronted with another that is better accepted by those who work in this branch, as an activity, science or art that tends to the search of knowledge. All this is in some way confronted with the military concept, which is based on the search for information that allows it to predict the actions of a real or potential threat.

As a result of the end of the Cold War, the concept and work of intelligence agencies has been associated with agencies in the service of the state that based on their capabilities and resources in addition to the imposition of force, making possible the existence of repressive structures under state control to confront their opponents.

Even with the emergence of so-called new threats, this military political linkage has not been eradicated, except in cases where the professional education of

civilians and military personnel in universities has allowed many to join this activity, in addition, these organizations have access to different political, social, cultural, economic, communications and technology sectors.

We cannot keep seeing intelligence from its obsolete definition, but we must approach it from three different perspectives: Who pursues, which means it provide and who it serves, so the so-called Intelligence cycle, no longer responds with its pragmatism to the celerity with which phenomena occur.

It's not just about knowing things and in time, it's about anticipating with our capabilities and take actions before the threats can take their first steps, keep the initiative or act.

Keywords:

Threat, analysts, agency, bipolarity, cycling, intelligence, espionage, networking, PON (Normal Operating Procedures), prediction and professionalization.

INTRODUCCIÓN

Al sopesar en cuanto al verdadero significado de la Inteligencia, como una herramienta fundamental para enfrentar las amenazas actuales y emergentes, que representan un riesgo a la estabilidad de las naciones o la estabilidad regional, en contextos políticos, económicos, militares, socio culturales o informacionales, debemos delimitar los aspectos de carácter semántico y propender a un nuevo pensamiento moderno, no tradicional y quizás más complejo.

Es por esto que al escuchar hablar de Inteligencia, la discusión que se genera a partir de su propia definición depende mucho por el país, orientación política o militar y por qué no, el fin que se persigue alcanzar mediante diversos medios.

Por las definiciones mejor aceptadas se ha establecido que el concepto inteligencia proviene del latín *intellegere*, término compuesto de *inte* 'entre' y *legere* 'leer, escoger', por lo que, etimológicamente, inteligente es quien sabe escoger. La palabra inteligencia fue introducida por Cicerón para significar el concepto de capacidad intelectual y visto de esta forma la inteligencia permite elegir las mejores opciones para resolver un problema o cuestión. (Baralt, 2013).

Diccionario de la Real Academia Española (RAE), define la inteligencia, entre otras acepciones como la «capacidad para entender o comprender» y como la «capacidad para resolver problemas». Visto así se entiende que el concepto está asociado a las funciones de la mente como la percepción, la recepción de la información y la memoria con capacidad para recordarla.

DESARROLLO DEL TEMA:

Desde la percepción de Gustavo Díaz Matey, luego de ponderar diferentes definiciones enarboladas por otros autores, el concepto de inteligencia no está del todo claro, ya que por un lado este es asociado a la búsqueda de información pura y simple, como si se tratase de una redacción periodística, o por el contrario una más completa y detallada que luego de la vinculación del concepto con el espionaje y las actividades clandestinas, favorece la posición de Sherman Kent el cual en su libro *Inteligencia estratégica* (The concept of strategic Intelligence) (Kent, 1949), donde asocia la definición al “Conocimiento” y como este debe ser el fundamento para la Seguridad y el Bienestar de la nación, que debe ser empleado indistintamente por civiles como por militares. (Matey, 2008, pág. 62).

En otras de sus obras Matey hace nuevos planteamientos en referencia al significado de la inteligencia en cuanto a que durante la guerra fría, todo el sistema estaba orientado a propiciar una alarma en cuanto al lanzamiento de misiles balísticos intercontinentales o en la configuración del continente Europeo, sin embargo toda esta previsión ha degenerado en multitud de conflictos de baja intensidad, los cuales en un futuro pudieran estar enfocados en motivaciones étnicas, religiosas, de controles por territorios, o el resquebrajamiento de estados por razones económicas. (Matey, Los Servicios de inteligencia ante el Siglo XXI, 2011).

Desde el punto de vista militar, en el Manual de Doctrina Conjunta de República Dominicana, se define la Inteligencia como el conjunto de actividades que tienen como fin satisfacer las necesidades de información del comandante, a fin de obtener un conocimiento cabal del enemigo, el terreno o espacio de batalla y las condiciones meteoroló-

gicas, que les permitan planificar y conducir operaciones exitosas. La inteligencia se desarrolla de manera continua, antes, durante y después de las operaciones, empleando todos los medios y recursos a su alcance para obtener información pertinente para uso del comandante y su Estado Mayor, en beneficio de las fuerzas amigas. (Defensa, 2007).

Tomando el inicio de las operaciones de naturaleza militar, los países y sus correspondientes Fuerzas Militares intentaron de algún modo satisfacer, las necesidades de sus gobernantes, al tratar de descubrir las capacidades de un adversario, frente a las capacidades propias, a la vez que evitaba en cierta forma que las capacidades de estos, pudieran identificar las debilidades propias que le dieran una ventaja táctica u operacional que les permitiera ganar la guerra.

Un ejemplo de estos queda evidenciado en las capacidades de los servicios de inteligencia durante la Segunda Guerra Mundial, quienes lograron descifrar los códigos de la máquina “Enigma”, que permitía un cifrado de datos que hacia prácticamente imposible identificar las comunicaciones de las fuerzas alemanas. Estas máquinas a pesar de su simpleza en la construcción similar a una máquina de escribir permitían encriptar los mensajes que eran utilizados por los alemanes y sus aliados Japón e Italia, pero sin esta hubiese sido imposible vencerlos. (Keegan, 2003).

Los servicios de Inteligencia se organizaron para obtener ventajas sobre sus adversarios a la vez de evitar que un enemigo real o potencial lograra establecer una ventaja militar en su provecho. En tiempos de paz, los servicios de inteligencia están orientados en la preservación de la paz, mientras que el tiempo de guerra ha de suponerse que

están orientados a que los países alcancen alguna victoria sobre sus adversarios. (Keegan, 2003, pág. 8).

Como hemos observado etimológicamente, la palabra Inteligencia, por si sola arroja unos conceptos claves en cuanto a la capacidad de diferenciar a los seres humanos como los únicos con capacidad para ser intuitivos y con acceso a la razón lo cual le permite elegir entre diferentes opciones cual es la que mejor favorece a sus intereses y le permite además identificar el camino a seguir ante cualquier rastro de incertidumbre. (Baralt, 2013, pág. 9).

Sin embargo a pesar de lo complejo que puede resultar establecer la correcta definición de la inteligencia, es en los actuales momentos donde se produce un escenario más complicado ante la desaparición de grandes bloques antagónicos de modelos militares, por nuevas amenazas que impactan negativamente las capacidades de la Seguridad y dada su complejidad y como estas traspasan las fronteras, requieren la participación de los recursos de Defensa para poder enfrentarlos.

Amenazas como el narcotráfico, el terrorismo, la migración masiva, la degradación ambiental, el crimen transnacional, el lavado de activos, la proliferación de redes criminales, la delincuencia común, los delitos de alta tecnología, las falsificaciones a gran escala de equipos tecnológicos, ropa y medicinas, entre otras, han pasado a jugar un papel de primer orden en nuestras sociedades, adquiriendo hoy día un carácter transnacional y demandando respuestas dentro del marco de un accionar conjunto que requieren: voluntad política, integración de todas las instituciones involucradas en materia de seguridad y defensa, la concientización de que los problemas de seguridad son de competencia de todos, cooperación interagencial e interinstitucional, intercambio de información y el rediseño de la política de seguridad del Estado.

La interacción de las fuerzas al servicio de la ley con estamentos o agencias de naturaleza no militar, ha hecho posible que en algún caso, los militares no estén dispuestos a ceder en cuanto a sus tecnologías y Procedimiento Operativos Normales (PON), y que el personal civil de estas agencias, mantengan los resquemores del tiempo en que los militares se aseguraron el poder en base al imperio y fuerza de las armas, además de la utilización de sus recursos para la represión de los regímenes democráticos emergentes al considerarlos que se vinculaban fuerzas de la izquierda apoyándose en los corolarios establecidos en América ante la amenaza del Comunismo emergente.

Al observar el fenómeno del cambio en Las Américas en cuanto a la aplicación de la Inteligencia, donde luego de la desaparición de las dictaduras militares, además del proceso de democratización que se ha vivido hasta este tiempo, los estamentos legislativos y judiciales, se han integrado en cierta forma a la producción de inteligencia y ya es posible observar como un estamento que estaba solo bajo el control de militares, ahora son manejados por personal civil que incluso los tiene bajo su mando. (Swenson y Sancho Hirane, 2015).

En cuanto a las amenazas, es posible evidenciar como se han diversificado y estas han traspasado en cierta forma los riesgos a situaciones naturales, a las amenazas en temas vinculadas a la defensa y la seguridad, que van desde la delincuencia común, el terrorismo, la trata de personas y el narcotráfico, sino que al momento se identifican otras que se enfocan en temas económicos, sociales, políticos, culturales y hasta del ambiente.

Ahora es posible evidenciar como aspectos como la demografía, la alimentación, la salud, el calentamiento global, los fenómenos naturales o los provocados por el hombre y los flujos migratorios, favorecen nuevos escenarios que

obligan a las agencias de inteligencia a tener respuestas apropiadas para cada caso. (Swenson, 2015, págs. 13-40).

Es en este contexto que habiendo evidenciado en el 2001, los ataques terroristas a las Torres Gemelas en el 11 de septiembre, y los posteriores referentes como los atentados en Madrid y en Bali, que se produce un nuevo modelo que a la vez de procurar las libertades públicas de los ciudadanos de un país y la preservación de sus derechos fundamentales, se auspicia a partir de estos mismos ciudadanos la creación de un sistema legal que vulnera los derechos y libertades como forma de garantizar la seguridad ante la amenaza del terrorismo global. (Francesch, 2016, págs. 91-96).

Este planteamiento además supone un incremento de los instrumentos de represión del Estado, sin reglas claras o específicas en la búsqueda de cualquier indicio que permita establecer de manera preventiva la existencia de las amenazas. Esto contrasta considerablemente con lo que fuera aprobado mediante la declaratoria conjunta aprobado durante la celebración de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que fuera llevada a cabo en la Sede de las Naciones Unidas el 16 de septiembre del 2005.

En esta declaración se puso de manifiesto que para luchar contra el terrorismo en el mundo, las medidas que fueran adoptadas debían ser conformes a las obligaciones contraídas en cuanto a las normas reguladoras de los Derechos Humanos (DDHH), al trato a los refugiados y el Derecho Internacional Humanitario (DIH), por tanto no debía permitirse tomar ninguna medida en contra del terrorismo que socavara los principios del estado de derecho.

La propia dualidad en cuanto a la definición del terrorismo, por esto en el informe que hace la autora Laurence Thieux bajo el título: “El terrorismo internacional: causas

e implicaciones estratégicas”, destaca la problemática para definirla donde no se ha logrado un consenso sobre una definición del terrorismo que sea satisfactoria para el conjunto de la comunidad internacional.

En estas dos perspectivas una Occidental y una Europea, de donde la primera se evidencia en la resolución 1.368 (2001) de Naciones Unidas que calificó la situación de “Amenaza a la paz y a la seguridad internacional”. En otro orden la visión Europea se puede evidenciar en la definición adoptada por la Unión Europea (Decisión Marco del Consejo del 13 de junio de 2002) se refiere a las infracciones terroristas como actos intencionados que, por su naturaleza o su contexto, pueden dañar gravemente la integridad de un país o de una organización internacional. Así como el concepto fundamental de “delito terrorista” (delitos cometidos intencionalmente por un individuo o un grupo contra uno o más países, instituciones o ciudadanos, con el fin de intimidarles y de alterar gravemente o destruir las estructuras políticas, económicas, medioambientales o sociales de un país).

La aprobación de un convenio general de Naciones Unidas sobre terrorismo internacional ha sido bloqueada por la falta de acuerdo sobre la definición. Por ejemplo, los países de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) quieren que ésta distinga claramente el terrorismo de la lucha de los pueblos contra la ocupación extranjera.

En el Libro de Gestión de Inteligencia en las Américas, de manera especial se aborda el tema de la “Educación e Integración en Inteligencia: Una Relación Simbiótica” de la Sra. Anne Daugherty Miles donde se plantea la existencia aunque no se pretenda de una especie de barrera que impide el intercambio de información entre las agencias de inteligencia policial y las auspician la Seguridad Nacional.

Esto permitió como un referente obligatorio que en la Década de los 80 el Congreso de los Estados Unidos de América propicio a través de la Ley denominada “Goldwater Nichols Act”, se adoptara por primera vez una acción conjunta que propiciara que todos los recursos dedicados a la formación militar en la Inteligencia se llevaran a cabo poniendo énfasis en la integración de todas las agencias y los servicios.

Es así como en este contexto, se ha entendido que los vínculos de relaciones primarias que se generan mediante la formación profesional en áreas como la Inteligencia militar, estratégica, comercial u otras, permiten afinar las destrezas, como la creación de redes de contacto tipo NETWORKING cada vez más duraderas.

Se entiende de esta forma que las instituciones encargadas de la formación en temas vinculados a la inteligencia, deben propiciar una apertura en cuanto a sus alumnos, a los fines de que no solo se trate de cuerpos militares o policiales, así como instituciones vinculadas a la persecución del delito, sino que debe extenderse a otros ámbitos del mundo académico y en el ejercicio de diferentes profesiones como: Abogados, ingenieros, médicos, programadores de computadoras entre otros.

La inteligencia persigue obtener información oportuna que permita prever, las acciones que pueda realizar un individuo o grupos, así como los riesgos generados por otras amenazas, sin embargo la obtención de esta previsión, no puede ser obtenida, únicamente mediante el uso de fuerzas militares y cuerpos del orden público, sino que requiere una acción conjunta y coordinada de diversos sectores de la población sean estos de naturaleza pública o privada.

Incluso para enfrentar amenazas que no pueden ser percibidas o son consideradas como intangibles por encima de

las fronteras conocidas como el Ciberespacio, que obliga al Estado a compartir toda la información y emplear todos sus recursos, para evitar las pretensiones de intrusiones o ataques que pudieran ser generados desde actores individuales, o grandes organizaciones criminales que pudieran trastornar las actividades cotidianas en las comunicaciones, salud, banca, transporte, entre otras.

Esto permite entender que no hay soluciones únicas o simples, para enfrentar amenazas de carácter transnacional o como le han llamado algunos con un carácter “Intermestizo” como ocurre con el crimen de índole cibernético. Esta doble condición que afecta no solo al ambiente doméstico sino también al internacional, hace obligatoria la necesidad para poder enfrentarlas de una amplia gama de actores civiles vinculados a instancias gubernamentales de carácter militar.

El otro gran obstáculo al que los países se enfrentan se refiere al intercambio de información e integración en bloques regionales que auspicien modelos de seguridad colectiva que ayuden a enfrentar las amenazas.

Esto además es planteado por Paz (pág. 385) quien afirma que la educación profesional contribuye considerablemente a la estructuración de una unidad de Inteligencia Estratégica que puede sustentarse sobre sólidas bases, con fuertes objetivos claros y con una cultura institucional sustentada en principios y valores.

Visto de esta forma, no cabe dudas que las Agencias de Inteligencia, requieren de mecanismos actualizados, que les permitan reclutar del mejor modo a los ciudadanos de diferentes extractos sociales, culturales y niveles educativos, con deseos de superación, y propiciar su vínculo con instituciones del nivel superior sean estas universidades o institutos especializados o técnicos, que puedan dotar de

una calidad insuperable al recurso humano que deba ser capacitado.

Con el comportamiento exhibido en los conflictos actuales, donde la tecnología y el medio juegan un papel preponderante en cuanto a las competencias que requiere el agente operativo de inteligencia o los técnicos o planificadores del más alto nivel profesional, se entiende que la educación del personal de inteligencia, habiendo dejado de ser un proceso subjetivo u empírico, o que no reflejase de alguna forma las competencias necesarias para el puesto, o para equipararse a las nuevas amenazas, propiciando con esto un salto cualitativo en cuanto al conocimiento hasta el más alto nivel superior.

De ahí que debemos preguntar, que si bien es cierto el sistema de formación del conocimiento en áreas de inteligencia, no fuere bien visto ya que el mismo fuere estructurado en base a vieja formulación del propósito de su creación en cuanto a la protección en contra de la Amenaza, considerada a partir de la constitución de dos bloques antagónicos, liderados por las grandes potencias, y donde no existían cambios en cuanto al desarrollo de sus actividades. Visto así no existía la necesidad de realizar cambios o intentar responder de manera oportuna a las crisis.

Este cambio paradigmático hizo posible que cada vez más las agencias de inteligencia, requirieran cada vez más de la colaboración de centros académicos del más alto nivel, a los fines de dotar al personal de las capacidades necesarias para responder a los cambios, así como potencializar sus capacidades innatas.

Este personal especializado dio origen a un nuevo grupo de analistas, con capacidades para elaborar modelos diferenciados para cada tipo de amenaza, y con ello minimizar los danos causados por uno u otro actor individual o de

estado. Esto sumado a la capacidad deductiva que es lo que diferencia a la inteligencia de las ciencias puras o exactas, permite extraer a partir de pequeños datos de información, modelos o imágenes que permitan interpretar todos los procesos y su contexto.

Es por esto que para poder enfrentar amenazas no solo de ofensas militares, o a las relaciones internacionales o riesgos a la seguridad se requiere además enfrentar amenazas económicas, sociales, de salud, transporte, comercio legal, migraciones, pobreza, hambre se requiere además de militares y civiles formados en cuanto a la inteligencia, que en estos equipos se incluyan: Economistas, técnicos en computación, estadísticos, médicos especialistas entre otros.

Desde el punto de vista de la gestión de calidad se entiende que las empresas o instituciones están diseñadas para vender un producto y obtener beneficios, así este producto o servicio está destinado a satisfacer a las necesidades de los usuarios que en el nivel estratégico sirve de instrumento de primera línea para la toma de decisiones del más alto nivel del mando político o de la más alta instancia militar.

Una reflexión similar ha sido expuesta en el libro titulado *Inteligencia Estratégica y prospectiva*, en el cual hacen énfasis en que por más que se pretenda tratar de identificar un modelo de esta nueva inteligencia más profesional más apegado a las ciencias y nuevas tecnologías, que nos ayuda a vencer la incertidumbre ante nuevas amenazas, aun subyace en la mente aquella visión parecida a un drama de novela, donde se queda establecido que las acciones llevadas a cabo están más orientadas al trabajo de espías que persiguen defender a su nación de una amenaza real o potencial. (Velez, 2011).

Sin embargo este enfoque no puede estar más distorsionado, ya que en las definiciones más recientes de esta inteli-

gencia de carácter estratégico se enfoca mas en múltiples disciplinas que se preocupan en aspectos incluso hasta intangibles o que puede situarse en intereses situados más allá de las propias fronteras tradicionales del Estado, lo cual nos lleva a una simple pregunta:

PARA QUE NOS SIRVE ESTA INTELIGENCIA?

La respuesta obligada deberá estar separada de la vinculación o motivación pasional de quien hace la pregunta ya que pudiéramos ver al menos 3 referentes para una misma disciplina con aplicaciones de ciencia:

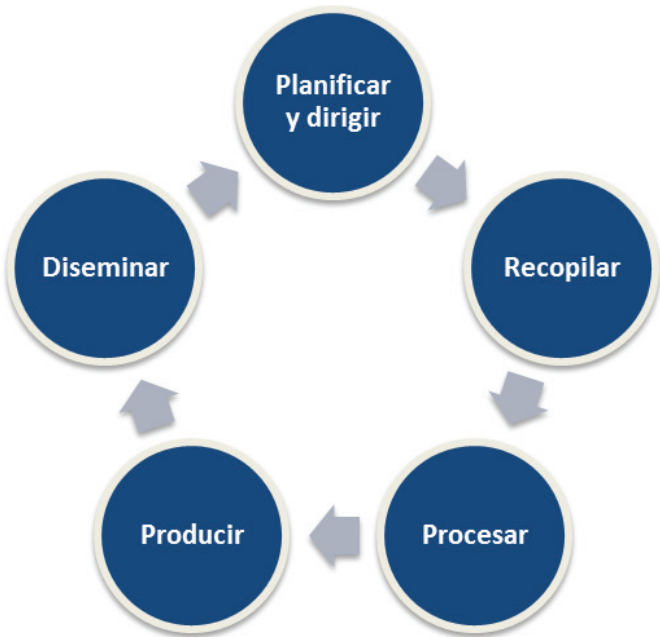
| 1. QUE PERSIGUE | 2. QUE MEDIOS DISPONE | 3. A QUIEN LE SIRVE |
|--|--|---|
| Descubrir las interrogantes ante una incógnita u algo desconocido. O prever las acciones de un ataque real o presencial. | La disponibilidad de recursos y tecnología definirá si esta inteligencia se basa en niveles de información o acceso o si simplemente utiliza medios rudimentarios. | Si va dirigida a los tomadores de decisiones del más alto nivel o medio. Si esto proveerá otras operaciones. |

Para proporcionar estas informaciones se requiere que exista un flujo ininterrumpido de información a todos los niveles, es por esto que desde su estandarización el modelo de búsqueda de informaciones para la inteligencia se basó en el Ciclo de Inteligencia.

Desde las perspectivas de los Manuales militares se entienden por “Ciclo de Inteligencia a un proceso metódico, ordenado y continuo mediante el cual la información recibida es procesada y convertida en inteligencia es entregada a los usuarios que le necesitan.

Durante el periodo posterior a la Guerra Fría se manejó una estructura que permanece un tanto estática para las actividades que realizan los analistas de esta información primaria, quedó establecido que las operaciones de inteligencia seguían un proceso compuesto de cinco pasos y que se conoce como el Ciclo de Inteligencia. (Manual de Campaña FM 34-1 Operaciones de Inteligencia y Guerra electrónica, 1994).

El punto focal del Ciclo de Inteligencia son la misión y el concepto operaciones del Comandante. Asimismo se dejaba por sentado que el elemento dominante del ciclo era la sincronización de inteligencia, donde cada uno de los pasos del ciclo debía estar sincronizado con el proceso de Toma de Decisiones del Comandante y los requerimientos operacionales a fin de influir exitosamente los resultados de la operación. Visto este modelo el Ciclo de Inteligencia se resume en: planificar, recopilar, procesar, producir y diseminar de manera oportuna las informaciones.



Este modelo de generación de inteligencia producto de la Guerra Fría y los cambios que se suscitaron luego de la caída del Muro de Berlín y la aparición de nuevas amenazas transnacionales obliga a tener que desaprender todo lo que sabíamos del pasado y tratar de hacer un gran cambio.

De acuerdo con Carmen Medina en su artículo publicado por la Agencia Nacional de Inteligencia de los Estados Unidos de Norteamérica titulado *What To Do When Traditional Models Fail: The Coming Revolution in Intelligence Analysis*, se establece que los analistas de inteligencia han venido trabajando por más de 50 años bajo el mismo modelo, y que solo aceptan que el mismo requiere algunos cambios cuando descubren que algo falla.

Los analistas en el actual modelo mantienen sus agendas con el día a día, revisando sus bases de datos e identificando aspectos similares que pudieran representar algún riesgo, basados en simples informes de fuentes humanas, señales e imágenes además de las fuentes abiertas.

Sin embargo este modelo ha fallado ya que en la actualidad nos encontramos en la era de la información y solo eso plantea que existen diferentes maneras de recibir mucha información de diferentes fuentes que al observar documentos desclasificados en la actualidad más del 80% de las informaciones utilizadas para producir inteligencia en el pasado provenía de fuentes como prensa extranjera, revistas periódicas, redes de profesionales o Networking, y comunicaciones oficiales por email.

Esto plantea que los analistas de esta nueva era deberán enfocarse más en las IDEAS y no en la INTELIGENCIA

del pasado, donde el juicio y pensamiento crítico juegan un papel fundamental a la hora de tomar decisiones hacia el futuro y pensar en las posibilidades o cambio que pudieran reflejarse. Tratando de convertirse en entes imparciales no condicionados por la política, religión, o grupo social determinado.

En cuanto a la participación de las Fuerzas Armadas en la lucha contra las amenazas actuales, la inteligencia juega un papel preponderante. Sin embargo subyace el hecho de que por la naturaleza de cómo fueron creadas las agencias de inteligencia, las mismas presentan algunas falencias éticas y de cómo pueden ser instrumentados políticamente. (Russell G. y Sancho, 2015).

Esto plantea un claro enfrentamiento entre las libertades que pretende la democracia, frente a intromisiones en la vida privada de los ciudadanos, y el irrespeto a sus derechos ciudadanos haciendo que sus acciones se vinculen con las leyes de seguridad y defensa, y se asuma de una vez por todas que pequeñas violaciones de derechos o de carácter individual está más orientada a preservar la paz y la seguridad de muchos.

Con la desaparición de modelos posteriores a la Guerra Fría y de gobiernos de carácter totalitario o militar, es evidente la presencia de cómo la política y los partidos de diversas inclinaciones derecho/centro/izquierda, hacen posible que el clientelismo político, transforme a estas agencias de inteligencia en instrumentos para ejercer el mando de los partidos y coaliciones gobernantes que utilizan su personal equipos y tecnología, en contra de sus

opositores o quienes les pudieran adversar, dejando mal paradas las acciones de las fuerzas militares.

Esto ha llevado a la creación de agencias o instancias que trabajen en la generación de inteligencia, y en la experiencia Latinoamérica, ha provocado la creación de departamentos que se dediquen a enfrentar actividades criminales o delictivas. Sin embargo las agencias de naturaleza militar se resisten en desaparecer, donde además de crear redes de cooperación de información (redes de intercambio) para apoyar en la investigación de delitos y crímenes transnacionales, disputando en cierta forma con los organismos encargados de generar la inteligencia criminal.

Si pretendemos ser exitosos en nuestras capacidades de defensa y seguridad contra estas nuevas amenazas entonces se precisa un cambio en la formulación de la inteligencia. Lo primero tratar de establecer quien es nuestro enemigo se trata de: Un país agresor, el terrorismo, el Crimen internacional, una combinación de estas o se trata de pura actividad criminal local con capacidad para entrar y salir a su antojo. (Matey, Los Servicios de inteligencia ante el Siglo XXI, 2011).

Sin embargo se entiende que si bien es cierto, un único modelo no será capaz de responder a todas las amenazas, y que los recursos de nuestras agencias de inteligencia son cada día más escasos, con menores niveles de credibilidad de la población común, con menor respaldo gubernamental por miedo a la reducción del apoyo político, salvo el caso de haber ocurrido algún acto catastrófico, sin lugar a equivocarnos, serán nuestras agencias de inteligencia, las que mejor preparadas estarán para adaptarse y reaccionar ante amenazas no tradicionales o la persecución de actores involucrados en actos de terror o de crimen transnacional.

EN CONCLUSIÓN:

Desde su creación a pesar de constituirse como una ciencia pura, la Inteligencia hizo posible vincular lo mejor de la ciencia, con el arte en la aplicación de las operaciones de algunas agencias.

Su propia definición no refleja las virtudes o no de la actividad de inteligencia, incluso se le asocia con otras actividades o campos vinculados a la biología.

Puede decirse que finalizada la II Guerra Mundial, y al generarse una Bipolaridad en cuanto a la orientación política del globo terráqueo, los sistemas de inteligencia sirvieron como instrumentos para la preservación de esquemas políticos y la eliminación de los adversarios.

Dirigidos originalmente por estructuras militares al servicio de gobiernos de izquierda o derecha, resulta aún hasta ahora luego de que se eliminara esta concepción bipolar, que en la psiquis de los habitantes de cualquier país o nación, el sistema de inteligencia se encuentre divorciado de este prejuicio.

No cabe dudas que apegado a las ciencias y su capacidad predictiva, para identificar las amenazas actuales o probables, la Inteligencia se constituye en el elemento fundamental que con una nueva visión que vincula el rigor y disciplina militar con otras disciplinas y actividades, dotadas del conocimiento más acabado a cargo de universidades o institutos del nivel superior, no existe aún en la actualidad un mejor instrumento que persiga la paz.

El esquema del Ciclo para la producción de Inteligencia, dada la complejidad del mundo moderno debe ser cambiado considerando que no es posible enfrentar amenazas

que ocurren en pocos minutos con planes bien elaborados y con cierta preparación, y que se produzcan pérdidas de tiempo en tratar de identificar respuestas oportunas a estas amenazas.

En nuestra percepción; apoyado en la ciencia nos permitirá, responder oportunamente y en algún caso prever primero antes de que se produzca el evento.

Quizás no exista una bola de cristal capaz de predecir todo el peligro que se avecina o una amenaza real o potencial, sin embargo, la Inteligencia si será capaz de contrarrestar los efectos de las acciones contra los intereses nacionales, zonales o hemisféricos, y son el único camino de propiciar vías de entendimiento para la cooperación internacional, contra crímenes y delitos de interpretación dudosa o no regulada por el marco legal de todos los países.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baralt Blanco, N. (5 de agosto de 2013). *Módulo IV: Herramientas para la generación de inteligencia. Curso de Planificación y Análisis de Inteligencia*. Santo Domingo, República Dominicana: EGCEMC.

Baralt Blanco, N. (6 de agosto de 2013). *Resumen doctrinal Módulo I: Conceptos doctrinales de inteligencia. Curso de planificación y análisis de inteligencia*. Santo Domingo, República Dominicana.

Baralt Blanco, N. (Agosto de 2013). *Curso de Planificación y Análisis de Inteligencia. Módulo II: Desarrollo de las capacidades básicas del analista de inteligencia*. Santo Domingo, República Dominicana .

Chairman of the Joint Chiefs. (2007). *Joint intelligence*. Washington, D.C.: Chairman of the Joint Chiefs.

College, J. M. (18 de junio de 1999). *Teaching intelligence at colleges and universities*. Estados Unidos de Norteamérica.

Ejército EE.UU. (2010). *Inteligencia*. Washington: Ministerio de Defensa, USA.

Encina, A. L. (2007). *La aproximación teórica a la inteligencia de América Latina: La experiencia de* www.aainteligencia.cl. AAInteligencia, 60.

FM5-0, *El proceso de las Operaciones*. (26 de marzo de 2010). La naturaleza de las operaciones. Georgia, Atlanta , Estados Unidos de Norteamérica: Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EE.UU.

Francesch, J. L. (2016). *Retos actuales de la seguridad: Las transformaciones del estado de derecho ante las amenazas globales de seguridad*. Madrid, España: Aranzadi.

Frattoni, E. (2006). *Mossad: Historia del Instituto*. Madrid, España.: EDAF.

Hemisférica, I. D. (2004). *FM 1-02, Términos y gráficas operacionales*. Washington.

Keegan, J. (2003). *La Inteligencia en la guerra: Conocimiento del enemigo desde Napoleón hasta Al-Qaeda*. Nueva York : Alfred A. Knopf .

Manual de Campaña FM 34-1. (27 de 11 de 1994). *Operaciones de inteligencia y guerra electrónica*. Georgia, Atlanta, Estados Unidos de Norteamérica: Army Publications.

Manual de Campaña FM1-02 (25 de abril de 2006). Términos y gráficos operacionales (traducción al español). Georgia, Atlanta, Estados Unidos de Norteamérica: Instituto de Cooperación para la Seguridad.

Máquina de Alan Turing: La Máquina enigma Segunda Guerra Mundial. (1 de marzo de 2016). Recuperado de http://historiaybiografias.com/maquina_enigma/

Matey, G. D. (2008). Hacia una definición inclusiva de inteligencia: Inteligencia y seguridad.

Matey, G. D. (2011). Los Servicios de inteligencia ante el Siglo XXI. Madrid: Chavin.

Medina, C. A. (s.f.). Central Intelligence Agency. Recuperado el 8 de mayo de 2016, de www.cia.gov:https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/csi-studies/studies/vol46no3/article03.html#author1

Paz, J. G. (2015). La formación del profesional de inteligencia estratégica: Realizando expectativas nacionales. En R. G. Hirane, Gestión de Inteligencia en las Américas (pág. 649). Washington. D.CO.: NI Press.

Paz, J. G. (s.f.). La formación del profesional de la inteligencia. En Gestión de Inteligencia en las Américas.

Russell G. S. y Sancho Hirane, C. (2015). Gestión de Inteligencia en las Américas. Washinton DC.: Universidad Nacional de Inteligencia.

Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas (2007). Manual de doctrina conjunta de las Fuerzas Armadas. Santo Domingo, República Dominicana: Edita-Libros.

Swenson, R. G. (2015). Gestión de la Inteligencia del Estado. En R. G. Hirane, Gestión de Inteligencia en las Américas (pág. 40). Washington, DC.: Universidad Nacional de Inteligencia.

Val, T. F. (2014). La inteligencia militar, una constante histórica. Documento del opinión, 19.

Velez, F. R. (2010). Inteligencia estratégica y prospectiva. Quito: Flacso: Sede Ecuador.

Velez, F. R. (2011). Inteligencia estratégica y prospectiva. Quito: Flacso: Sede Ecuador.

Vignettes, M. (2010). El ciclo de inteligencia: Naturaleza y alternativas. Inteligencia y Seguridad, No. 8, 113-136.

Villareal, M. V. (2007). Retos de los servicios de inteligencia. AAInteligencia, 60.